

Libros

Sagrada Escritura

MORALES, José, *Leer y comprender la Biblia*, Ediciones Rialp, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 278 pp.

Esta introducción a la Escritura expone los temas clásicos. El primer capítulo (naturaleza y contenido) presenta de forma sumaria los libros bíblicos y cuestiones textuales. El segundo estudia la relación Biblia e Iglesia, y expone los documentos eclesiales que han tratado el tema de la S. Escritura, desde la *Providentissimus Deus* (1893) hasta la exhortación postsinodal del Papa Benedicto XVI. El tercer capítulo aborda el tema del canon (destacando los factores que contribuyeron al desarrollo de su fijación), la inspiración (ofrece una exposición de las teorías más significativas, especialmente de la *Dei Verbum*). El Concilio tampoco determina el modo en que el Espíritu Santo actúa sobre el autor humano: “DV deja indefinida la relación instaurada entre el autor humano y la acción divina. No resulta claro, sin embargo, que esta opción conciliar tenga más ventajas que inconvenientes” (p. 122). El autor añora el concepto de “instrumento” o de “causalidad primaria y secundaria” para referirse a la acción del escritor sagrado. Con acierto afirma el autor que la Sagrada Escritura es realmente para la Iglesia Palabra humana inspirada. Otro apartado expone el tema de la verdad de la Biblia. El cap. 5 está dedicado a la hermenéutica y concluye con la relación de Biblia, Teología, Espiritualidad y cultura.

La visión del autor acerca de los estudios modernos exegéticos es excesivamente pesimista (p. 91), incluso en contra de las afirmaciones del Documento de la Pontificia Comisión Bíblica (1993). Considera que las críticas contra la lectura fundamentalista son excesivamente severas (p. 90). No sé hasta qué punto puede ser considerada en sentido literal propio la afirmación “fue elevado al cielo” (p. 208). El libro puede ser una ayuda como introducción a la Escritura.– D.A. CINEIRA.

SCHLOSSER, Jacques, *La première épître de Pierre* (Commentaire biblique: Nouveau Testament 21), Les éditions du Cerf, Paris 2011, 23 x 15,5, 332 pp.

Tras una traducción de trabajo lo más literal posible, se abordan las cuestiones de crítica textual, la bibliografía propia del texto estudiado, la parte de interpretación de una explicación de conjunto de cada perícopa. La sección de notas es más técnica: está destinada a aclarar los puntos relevantes de filología o historia. También aborda el estado de la cuestión no tratado en la parte de interpretación. Aporta una amplia introducción a 1 Ped, bibliografía y concluye con diversos índices.

Este escrito ha sido considerado una homilía bautismal (1,3-4,11) a la que se añadió una carta (1,1-2 + 4,12-5,14) redactada como reacción a una situación de oposición. No

obstante, Schlosser cree que se trata de una carta formal dirigida a las comunidades de Bitinia-Ponto (Asía Menor), constituidas por paganocristianos (1,14-18; 2,25; 4,3-4) que pudieron sentirse atraídos por los valores del judaísmo (monoteísmo y la elevada moral). En base al texto de 1 Ped 4,12-19 y su conexión a la carta 96 de Plinio a Trajano, algunos autores pensaron que 1 Ped estaría en relación con los acontecimientos de Bitinia y su composición sería 111/112. Pero las relaciones de 1 Ped y Mt (1 Ped 2,12 – Mt 5,16; 1 Ped 3,14 – Mt 5,10), junto con otras razones permiten datar la carta entre los años 70 – 90. Los rasgos literarios, al margen de la datación, excluyen la autenticidad petrina. La carta se redactó en Roma y se atribuyó a Pedro por su áurea apostólica y sus sufrimientos para animar a los perseguidos.

Su disposición literaria es la siguiente: A) 1,13-2,10: sección parenética; B) 2,11-4,11 que se subdivide a su vez en b.1) 2,13-3,12, en la que predomina el tema de la sumisión y la fidelidad a las normas reconocidas y b.2) 3,13-4,11 se centra en el sufrimiento cristiano originado por la pertenencia a Cristo. El autor exhorta a la vigilancia motivada por la proximidad del fin y por el amor fraternal, capaz de resistir las agresiones de sus conciudadanos. C) 4,12-19; 5,1-5; 5,6-11: reflexionan sobre el sufrimiento y animan a los cristianos en su vida cotidiana. D) 5,12-14: conclusión epistolar. La carta tiene como objetivo exhortar y consolar a los cristianos que sufren en su ambiente por no participar en las fiestas paganas (4,3-4), cuestionando así la religión tradicional y el orden social. Los sufrimientos son difíciles de entender y aceptar, son interpretados como pruebas: purifican y hacen más fuerte. Es la voluntad del Dios protector. Al mismo tiempo, Cristo, el justo perseguido, es modelo a imitar y se invita a participar de sus sufrimientos.

Este comentario tiene en consideración todos los estudios exegéticos más recientes sobre la carta y hace accesible el texto a un amplio público. Sin duda, un buen instrumento para el conocimiento y la comprensión de la epístola.– D.A. CINEIRA.

CRÜSEMANN, Frank, *Das Alte Testament als Wahrheitsraum des Neuen. Die neue Sicht der christlichen Bibel*, Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2011, 23 x 15,5, 384 pp.

El punto central es la relación del NT con la Escritura y el significado teológico de esta relación. La tesis del libro es: el AT debe tener para la teología y para la fe cristiana el mismo rango teológico que tuvo para Jesús y para los compositores de la mayoría de los escritos del NT. En el 1º cap aparecen las respuestas clásicas sobre la relación del AT y NT: a) rechazo del AT; b) contraste entre el NT y AT; c) el AT es testimonio de Cristo; d) relativización y selección. Todas las propuestas concuerdan en que el NT supera al AT. Por tanto, los judíos ya no tienen relevancia teológica. A partir de Cristo, el AT se ha convertido en el libro de la Iglesia y los judíos no pueden apelar a él para legitimarse.

2º cap: ¿Teología bíblica o sistemática? La actitud positiva de D. Bonhoeffer y G. von Rad hizo que surgiera el concepto de teología bíblica y así entender la confrontación y la conjunción de ambas partes de la Biblia. Este capítulo presenta la escuela de Tubinga y las cuestiones propuestas por James Barr (1999), para quien es imposible una teología bíblica pura sin un influjo dogmático postbíblico. Crüsemann aborda la relación del NT y AT sin tener presente la tradición eclesial: solo los textos del NT. Es decir, no se trata de hacer una dogmática bíblica sino de analizar el significado de la Escritura y su validez teológica en la perspectiva del NT.

En el tercer capítulo, el autor expone el reconocimiento de Israel y del contenido fundamental del AT por parte de la Iglesia, lo que invalida los modelos que se aplicaban a las relaciones del NT con el AT. Destacan tres nuevos modelos de relaciones, especial-

mente el propuesto por G. Theissen: una identidad cristiana diferente con una lectura cristiana del AT que respete la Escritura canónica del judaísmo. 4º Cap: ¿Qué significa el AT para el NT? Para el NT, la Biblia de Israel es la Escritura y mantiene su valor, al margen de la forma textual que empleara el NT (TM o LXX, cuestión compleja, pues hay rasgos del TM y de la LXX). En el cap. 5º se aborda qué es nuevo en el NT. Los textos que pudieron indicar una superación del AT o de la antigua alianza (Heb, 2 Cor 3, las palabras de la copa en Lc y 1 Cor 11) son interpretaciones de Jer 31/38, y proponen una nueva forma de alianza con los mismos destinatarios y contenido. Por su parte, el cap. 6º plantea el interrogante: ¿Es la iglesia el nuevo pueblo de Dios? ¿Qué sucede con Israel, el pueblo bíblico de Dios? Otros capítulos abordan la centralidad de la cristología y su papel soteriológico, el papel de Cristo como “confirmación” de la Escritura, su resurrección como clave hermenéutica de la Escritura, la exaltación y preexistencia de Cristo y la identidad del Dios de Israel.

Hasta finales de la composición del NT, ningún escrito se iguala a la Escritura. Los textos del NT hablan del Espíritu, de su fuerza, lo testimonian, pero no se lo apropian, ni afirman que son producto del Espíritu. En el NT es clara la autoridad del Espíritu y la inspiración de la Escritura (AT). El canon del NT como complemento a la Escritura de Israel aparece a lo largo del siglo II d.C. Así se llega en el cristianismo a la división de la Biblia en dos partes y en tiempos de Orígenes (s. III) se considerará inspirado el NT, y a la visión de que el AT es testimonio de Cristo. El NT se identificará con la Escritura, y su contenido y teología superará al AT. Pero ese nivel teológico no se encuentra en la Biblia. Crüsemann intenta recuperar el papel que el AT tenía en tiempos del NT (la Escritura de la Escritura), y respetar la identidad del pueblo judío.– D.A. CINEIRA.

Teología

LORDA, Juan Luis, *Para una idea cristiana del hombre. Aproximación teológica a la Antropología*, Ediciones Rialp, Madrid 2010, 20 x 13,5, 189 pp.

Se dice que “no hay nada nuevo bajo el sol”. Lo único que sucede es que, a menudo, nos abstenemos de reconocer y apreciar las cosas que realmente importan. Este libro no ofrece una nueva visión de la realidad, pero nos ayuda y nos estimula a reconocer –y a tomar la iniciativa de valorar– las muchas ideas brillantes que podemos encontrar a nuestro alrededor. Y ese es uno de los objetivos que el autor pretende. Dice él que “el cristianismo es una forma de vida y su verdad brilla de manera especial al mostrar la idea del hombre que lleva implícita. Es una de las mayores aportaciones culturales que conserva la humanidad y fundamenta, en mucha parte, las estructuras intelectuales, jurídicas y sociales de occidente. Quizá no somos lo bastante conscientes del enorme beneficio que supone en la historia de la cultura” (p. 11).

El lector contemporáneo de mentalidad científica leerá con gusto este libro porque el autor se ha apropiado de ideas que convalidan los estudios sobre la naturaleza humana de las ciencias humanas y la filosofía. Pero, por otro lado, la obra va más allá del mero tratamiento científico del hombre, su constitución y comportamiento: es la perspectiva cristiana del autor. Principalmente, la visión cristiana y teológica “consiste en la referencia a una persona histórica real, que es Cristo, el hombre nuevo, como San Pablo señala. La definición cristiana de hombre, la realización de lo que ser hombre significa, está en Cristo. Por eso necesitamos dos referencias para comprender al hombre desde un punto de

vista cristiano: una de origen, compendiada en la expresión simbólica «imagen de Dios», donde se ilustran aspectos de su constitución y condición; otra, de término, centrada en la figura de Cristo, que manifiesta lo que el hombre está destinado a ser” (pp. 56-57). Desde el punto de vista cristiano, el libro nos lleva a un recorrido tan comprensivo sobre la realidad del hombre que nos enriquece intelectual y evangélicamente como creyentes. No obstante, este libro quiere ayudar a presentar esas ideas de un modo sintético y, en lo posible, accesible a quienes no son especialistas.

El libro está titulado: “Para una idea cristiana del hombre. Aproximación teológica a la Antropología”. Este título aclara justamente su finalidad. Trata del hombre desde el punto de vista cristiano a la luz de otras aportaciones científicas y filosóficas. La fe cristiana cree poder integrar lo que hay de válido en todas ellas, sin sustituir ni invadir competencias ajenas. Su luz brilla mejor en el contraste, porque allí se enriquece y toma conciencia de su aportación, al mismo tiempo que ofrece un criterio de juicio. Esta labor de respetuosa comparación y contraste es la más específica de la teología, que por ser “fe que quiere entender” (*fides quaerens intellectum*), se inspira en sus fuentes y se desarrolla en el diálogo con todos los saberes que ilustran el conocimiento humano.– L. BONIFACIO.

VIVES, Juan Luis, *Diálogo de doctrina cristiana*. Introducción, edición y notas de Francisco Calero Calero y Marco Antonio Coronel Ramos (BAC 687), UNED-BAC, Madrid 2009, 20 x 13, 672 pp.

El libro que presentamos nos ofrece la edición crítica del opúsculo titulado *Diálogo de doctrina cristiana*. El único ejemplar superviviente de la edición original del mismo (Alcalá de Henares 1525) fue descubierto por el hispanista Marcel Bataillon en la Biblioteca Nacional de Lisboa. Ese estudioso atribuyó esta obra anónima, incluida en el *Índice* de 1551, al erasmista Juan de Valdés. Desde la edición facsímil que publicó el propio Bataillon en 1925, el *Diálogo de doctrina cristiana* ha adquirido un interés inusitado en los estudios sobre espiritualidad española en general y sobre la espiritualidad del siglo de oro en particular. Se considera el testimonio principal de la espiritualidad europea del primer tercio del s. XVI y “el más acabado ejemplo de sistematización de la fe con fines catequéticos publicado en la España surgida de la renovación cisneriana y del influjo de Erasmo” (Introducción). Ello explica las sucesivas ediciones que, desde entonces, ha tenido (la inmediatamente precedente de D. Estrada en 2008). Además, el *Diálogo* ha sido traducido a varias lenguas modernas en los años noventa del pasado siglo.

Estamos ante una obra maestra tanto por la profundidad de su contenido, como por la belleza literaria del escrito. En cuanto a lo primero, se trata de un catecismo de corte humanista que expone orgánicamente la fe cristiana con una finalidad instructiva. Respecto a la tradición catequética de la época, nuestra obra presenta singularidades de relieve. Por ejemplo, si la comparamos con el *Kleine Katechismus* (1529) de Lutero, aparecido muy poco después, descubrimos a primera vista que difieren en cuanto al orden de las distintas partes del catecismo. El *Diálogo* comienza con la explicación del Credo, que se antepone a la exposición del Decálogo. Un texto que pretende instruir en la fe debe empezar por explicar el contenido de esa fe. Esta idea coincide plenamente con el planteamiento de San Agustín en *De fide et symbolo* (391), uno de sus comentarios al Credo surgido con ocasión del ritual catecumenal de la *Traditio*. Según el pensamiento agustiniano, conocer lo que hay que creer (“intellige ut credas”) es el punto de partida para la vida cristiana. Sin ese presupuesto no se puede creer. Ese “entendimiento” es también don del Espíritu. Tanto para el obispo de Hipona, como para el autor de este escrito, el creyente no puede

ni siquiera rezar o dirigirse a Dios si no es consciente de lo que cree (cf. *Serm.57* y *58*). Ello justificaría también que este texto incluya en su título el término “doctrina”. Su autor sigue la tradición medieval que considera doctrina y fe como sinónimos, al tiempo que convierte el símbolo o credo en el contenido de la fe o doctrina. El pecado y la gracia, las obras de misericordia, las virtudes (teologales y cardinales), los dones del Espíritu Santo, los mandamientos de la Iglesia, el Padrenuestro, las devociones, la Sagrada Escritura y la reforma de la Iglesia (!) completan los temas abordados por el *Diálogo de doctrina cristiana*.

La obra está construida a modo de una conversación en la que intervienen tres miembros del clero: el Arzobispo fray Pedro de Alba, el fraile Eusebio y el cura idiota Antronio (*sic*). Personajes con los nombres de los dos últimos se pueden encontrar en algunos escritos de Erasmo. Este género dialogal sirve para trasladar al lector dos enseñanzas. Primera: que deben profundizar en el conocimiento vivencial de la fe para salvarse y vivir como auténticos cristianos. Es Dios quien dirige la asimilación de la doctrina y con su gracia hace al hombre capaz de experimentar la fe y vivir la *imitatio Christi*. Segunda: que en esa tarea los fieles deben contar con el servicio de la jerarquía eclesial. El obispo, como sucesor de los apóstoles, debe dedicar todos sus esfuerzos al *munus docendi*. Su enseñanza, sin embargo, no debe ser forzada, sino persuasiva. De ahí la actitud antipolémica del arzobispo y su paciencia con las pocas luces de Antronio. Más allá del contenido concreto de los temas tratados, esos son los dos grandes mensajes del *Diálogo*.

Los profesores F. Calero (UNED) y M. A. Coronel (Universitat de Valencia) han preparado esta magnífica edición, que ofrece relevantes conclusiones críticas. En primer lugar, demuestra que el verdadero autor del *Diálogo de doctrina cristiana* fue el filósofo y pedagogo Juan Luis Vives (1489-1540), y no Valdés como siempre se había sostenido. En segundo lugar, pone al descubierto que el humanista valenciano dio a la imprenta una amplia obra religiosa, que ha pasado, en cierto modo, desapercibida, dado el interés de los estudiosos por otros aspectos de su pensamiento. Finalmente, confirma que el contenido del *Diálogo* coincide claramente con los principios que definen el cristianismo reformista católico del s. XVI. Al final del “Estudio Preliminar” se incluye una excelente bibliografía (pp. 452-470). La publicación, fruto de la colaboración entre la UNED y la Biblioteca de Autores Cristianos, ha sido merecidamente galardonada con el Premio Nacional de Edición Universitaria 2010 a la mejor coedición con una editorial privada.– R. SALA.

VANNIER, Marie-Anne, *Les mystiques rhénans. Eckhart, Tauler, Suso. Anthologie*, Cerf, Paris 2010, 23 x 18, 272 pp.

La expresión «mística alemana» fue introducida en el s. XIX para identificar la obra de los autores estudiados en este libro. En una publicación de 1845, F. Pfeiffer presentaba al Maestro Eckhart (ca. 1260 – ca. 1327) como el fundador de ese movimiento o escuela, que tuvo en Enrique Suso (+1366) y en Juan Taulero (+1361) a sus discípulos aventajados. Los tres dominicos serán los representantes del pensamiento místico característico de una época (s. XIV) y de una región: el valle del Rhin (desde los Países Bajos hasta Suiza, pasando por Alemania y Francia). Por razones de precisión geográfica y para evitar el uso imperialista que el nacional-socialismo pretendió hacer de la llamada mística alemana, hoy se prefiere la expresión “*rheinische Mystik*”. Esta antología de los místicos renanos se inscribe en el contexto de los títulos que Les Editions du Cerf viene publicando con el fin de dar a conocer las riquezas de la mística de la Iglesia occidental. Ha sido preparada por la prof. M.-A. Vannier, una de las co-directoras del proyecto y una autoridad mundial en Eckhart. Junto con otra antología sobre Nicolás de Cusa, un diccionario de los místicos

renanos y su recepción, y un ensayo sobre iconografía mística, el presente trabajo forma parte del ambicioso programa de reunir por primera vez en lengua francesa a las “cumbres de la teología mística occidental”. Si la teología escolástica tiene como objeto el conocimiento de Dios, el objeto de la teología mística es la experiencia vital de Dios. El libro ofrece una pequeña introducción a cada uno de los tres autores y una variada selección de sus escritos. Lógicamente sobresale por su amplitud el espacio dedicado a Eckhart. Entre sus fuentes, además de un buen número de Sermones (sobre la tradición apofática latina vale la pena leer el pronunciado con ocasión de la fiesta de san Agustín: pp. 37-41), hay también textos de los comentarios al Éxodo y al Evangelio de Juan, y de sus singulares *Conversaciones espirituales*. Todos los textos de Taulero (Johannes Tauler) –conocido como el “doctor iluminado”– se han entresacado de sus Sermones. En cambio, los de Suso (Heinrich Seuse) –que firma con el pseudónimo “Amandus”–, comparativamente menos y más breves, proceden de escritos con géneros literarios diversos (autobiografía, libros, cartas). Siguiendo a Máximo el Confesor, la mística de Eckhart invita a “devenir por gracia lo que Dios es por naturaleza” (*Questio XXII* a Thalassios). Ha sido descrita como una “mística del ser”, fundada en el Evangelio de Juan y articulada en torno a la filiación divina. El tema de la unión con Dios, común a todas las formas de mística, es expresado de diversos modos también por los tres representantes principales de la mística renana. El maestro Eckhart lo explicita como el “nacimiento de Cristo en el alma”. Según Taulero –cuya influencia va a marcar poderosamente la formación de Lutero–, consiste sencillamente en la “amistad divina”. Finalmente, Suso se refiere a la “alianza con la Sabiduría eterna” (explica que esa Sabiduría es una figura de Cristo). Además de una bibliografía clasificada de los místicos dominicanos estudiados, el libro proporciona un conjunto de ilustraciones en color y blanco y negro con fotografías, dibujos, mapas y reproducciones de códices.– R. SALA.

JERICÓ BERMEJO, Ignacio, *Desde la infidelidad hasta la justificación. Enseñanzas de Luis de León, Pedro de Aragón y Domingo Báñez (1569-1584)* (Pensamiento 15), Editorial Agustiniiana, Guadarrama 2010, 15 x 22, 612 pp.

El autor es ya conocido entre nosotros por otros libros y artículos de tema parecido, como doctor en teología y experto en escritores de la Escuela de Salamanca del siglo XVI. El modo de estructurar el libro es también semejante. Comienza con una amplia introducción sobre la Escuela de Salamanca, la renovación que significó en la escolástica decadente del siglo previo, enredada en retorcimientos dialécticos, la introducción de la *Suma* tomista como libro de texto, sustituyendo a las *Sentencias* de Pedro Lombardo, ganando así la enseñanza teológica en orden, claridad y rigor. Luego repasa la figura de cada uno de los autores estudiados, los agustinos Luis de León y Pedro de Aragón y el dominico Domingo Báñez, el primero y el último muy famosos también por otros motivos, literario uno y polemista el otro. A continuación, la primera parte del libro transcribe los textos que va a analizar de dichos tres autores, aunque ya no en latín como suele hacerlo –porque los manuscritos ya han sido impresos–, sino sólo en su traducción castellana. Y en la segunda parte se hace el comentario temático de los textos presentados antes a partir de la fuente que supuso santo Tomás y las cuestiones seleccionadas del título en sus circunstancias epocales. El siglo XVI fue un gran reto para la teología. Con el descubrimiento de América aparecieron nuevas civilizaciones, mejores o peores según qué, salvajes o refinadas según cómo, pero ciertamente no cristianas, infieles, y de ahí el problema con que sacudía las conciencias: ¿pueden aquéllos salvarse fuera de la fe? Dicho siglo fue también el de la rebelión protestante, que hizo de la fe sola y la Escritura banderas directamente

salvíficas frente a las estructuras mediadoras de la Iglesia, añadiéndose otra grave interpelación soteriológica: ¿es necesaria la tradición eclesial o basta la justificación? En ambos problemas cruzados se encontró España, en cuanto conquistadora de América y sede del emperador de la patria protestante, lo que requirió la agudeza de sus teólogos, entre ellos los de Salamanca. Todo ello es tratado en este libro denso y detallista. Tal vez estos asuntos de la salvación de los no creyentes y de los herejes nos resultan un poco desfasados para hoy día, pues se les responde diferentemente ahora desde la buena conciencia y el ecumenismo, pero se trata de un necesario estudio histórico, son las fuentes de nuestra fe, y sólo desde ellas es posible la respuesta que hoy podemos dar. Buena bibliografía e índices al final.– T. MARCOS.

CONWAY, Pádraic – RYAN, Fáinche (eds.), *Karl Rahner. Theologian for the Twenty-first Century*, Peter Lang, Berna 2010, 15 x 22,5, 251 pp.

El libro ha surgido a partir de una conferencia en la *University College Dublin* sobre Karl Rahner para conmemorar el veinticinco aniversario de su muerte, acaecida en 1984. El apoyo y expectación de la conferencia llevaron a más y ahora se compendian en esta publicación. El caso es que Rahner ha sido uno de los grandes teólogos del siglo XX, pero con el tiempo su estrella parecía amortiguarse poco a poco, y más en nuestro nuevo siglo tan *neocón*. Él fue un innovador y renovador, y ahora estamos más bien en un predio conservador. Pero los diferentes artículos que confeccionan este libro muestran que la relectura y fertilidad intelectual del famoso jesuita alemán no ha terminado. Un artículo compara a los teólogos Rahner y Ratzinger, que colaboraron en algún libro, participaron del Vaticano II y acabaron bifurcando su trayectoria. Otro analiza el influjo rahneriano en la teología de la liberación, dado que tuvo como alumnos a Ellacuría y Montes, que por sus ideas e ideales fueron luego asesinados en la guerra civil de El Salvador. Otro se centra en la esencia del cristianismo para Rahner, que solía condensar en la ética de fraternidad. Desfilan igualmente en otros artículos la metafísica rahneriana, para nada temiblemente abstracta sino fundamentación de su pastoral o teología práctica; la espiritualidad ignaciana, a la que siempre estuvo muy apegado; la antropología, lugar de la autocomunicación de Dios; el ecumenismo y el diálogo interreligioso también son expuestos como impulsos principales de su construcción especulativa; la cristología como guía de toda actividad eclesial; y por supuesto la noción de Dios como misterio absoluto, sin la que queda distorsionado todo lo que se quiera pensar y decir de Él. Estamos en una “era estética” de la Iglesia, de roquetes y candeleros, de concentraciones masivas y declaraciones altisonantes, de exposiciones artísticas y procesiones con clarines y tambores, todo ello televisado. Pero volverá una “era ética”, entre otras cosas porque sin ella la Iglesia es casi nada, y entonces reaparecerá la figura de Karl Rahner como una referencia imprescindible.– T. MARCOS.

BOURQUIN, Gilles, *Théologie de la spiritualité. Une approche protestante de la culture religieuse en postmodernité*, Labor et Fides, Genève 2011, 22,5 x 15, 430 pp.

Con el título: «Religión y Espiritualidad. El protestantismo ante la cultura religiosa en la postmodernidad», el texto de este libro fue presentado en el año 2009 como disertación para el doctorado en teología sistemática en la Facultad de Teología y Ciencias religiosas de la Universidad de Lausanne. El ensayo parte del presupuesto que el protestantismo actual necesita una “teología de la espiritualidad” adaptada a la mentalidad religiosa

de nuestro tiempo y trata de pensar sus fundamentos. El autor comienza estudiando, con un planteamiento interdisciplinar, los conceptos culturales de espiritualidad y de religión. Para ello entra en un fructífero diálogo con el modelo teórico desarrollado por el filósofo y sociólogo berlinés Georg Simmel (1858-1918). Aunque Simmel no aborda explícitamente la temática de la espiritualidad, su pensamiento ofrece un interesante espacio de reflexión. De hecho, el autor se inspira abundantemente en su filosofía de la vida (*Lebensanschauung. Vier metaphysische Kapitel*) y en la exposición más acabada de su teoría de la religiosidad (*Die Religion*).

El libro consta de cinco partes, articuladas cada una de ellas en dos capítulos, excepto la primera parte, que tiene tres. En esa primera parte el autor desarrolla un lúcido análisis empírico de los tres períodos sociohistóricos determinantes en la configuración propia de la espiritualidad cristiana: premodernidad, modernidad y postmodernidad. En las otras cuatro partes se introduce la reflexión teórica propiamente dicha. Cada una se despliega en dos capítulos complementarios: uno consagrado siempre al análisis del pensamiento simmeliano, mientras en el otro el autor elabora sus propios conceptos en una toma de posición crítica con el autor de referencia. La teoría de la espiritualidad (parte 2) combinada con la teoría de la religión (parte 3) serán después desarrolladas en una perspectiva predominantemente antropológica, antes de ser articuladas con las cuestiones teológicas (parte 4), con vistas a fundamentar el discurso de una teología protestante de la espiritualidad (parte 5). Según Bourquin, tal teología debe ser capaz de recuperar e integrar para el contexto actual lo mejor de los impulsos tanto de la teología liberal e historicista del s. XIX, como de la herencia de la dialéctica barthiana (s. XX). En la ponderada conclusión de su libro, señala el autor que su trabajo quiere ser plenamente fiel a la tradición protestante tanto en la forma, como en el fondo. No tiene otra pretensión que la de facilitar un modelo expresivo accesible a la cultura religiosa contemporánea que contribuya a garantizar el futuro del protestantismo. Por otra parte, la tesis es también confesionalmente protestante en su contenido. Hoy la teología de la espiritualidad tiene que ser necesariamente teología práctica en el sentido moderno, es decir, que no se puede reducir a ofrecer métodos de aplicación de un mensaje teológico previamente “precocinado”. Porque desde la perspectiva del cristianismo (y también del protestantismo), teología, espiritualidad y misión reflejan enfoques indisolubles de una sola y misma realidad de la fe. Se ofrece al final la bibliografía completa y clasificada de la tesis. La amplitud de una nota a pie de página afea la buena presentación de la obra en su conjunto, al incrustar una doble página blanca antes de la conclusión (pp. 385-386).— R. SALA.

CORNER, Mark, *Death be not Proud. The Problem of Afterlife*, Peter Lang Ed. Oxford-Berna 2011, 15 x 22,5, 284 pp.

El título de esta obra “*Muerte no seas orgullosa*” corresponde al de un poema de John Donne “*Death be not Proud*” que dice: “*Pasado un corto sueño, nos despertamos eternamente / Y la muerte ya no existe; ¡muerte debes morir!*”.

El autor de la investigación, Mark Corner, se graduó en 1975 en la Universidad de Cambridge, en Historia y Teología y, posteriormente, hizo su tesis doctoral sobre Karl Barth en Durham. Desde entonces, ha enseñado en varias universidades europeas y es autor de varias obras religiosas y políticas.

En este estudio se invita a superar las categorías de espacio y de tiempo a las que estamos habituados, para intentar explicar el problema de la otra vida con nuevas categorías transcendentales.

La obra se divide en cinco secciones. En la primera se proporcionan observaciones generales sobre la muerte. En la segunda, más teológica, se discuten los temas del cielo y el infierno. En la tercera se examinan algunos de los argumentos sobre la inmortalidad del alma y la resurrección del cuerpo desde una perspectiva teológica, utilizando algunos materiales bíblicos y posbíblicos. En la parte cuarta se estudia cómo los filósofos de la religión han afrontado el problema. En la parte quinta el autor ofrece su propia comprensión de lo que significa “*superar la muerte*”.

Mark Corner concluye afirmando que no podemos hablar de “*vida después de la muerte*” porque el término “*después*” es una palabra que nosotros reconocemos solamente en términos de nuestra propia comprensión del tiempo. “*Nosotros estaremos –afirmadonde ya no hay más sombras, incluidas las sombras que escondemos para disfrazarnos (...) Reconoceremos nuestras vidas como un sueño del que hemos despertado y S. Pedro no será el portero de la ciudad celeste, sino el heraldo de todas las cosas nuevas, el flautista a las puertas del amanecer*”. Reflexiones profundas y hermosas que recomendamos leer a los que deseen profundizar en estas difíciles cuestiones escatológicas.– B. SIERRA DE LA CALLE.

FRANKEMÖELLE, Hubert / WOHLMUTH, Josef (eds.), *Das Heil der Anderen*. Problemfeld: +Judenmission, Herder, Freiburg i.B. 2010, 21,5 x 13,5, 555 pp.

Desde que el documento *Nostra Aetate* del Vaticano Segundo inició un nuevo acercamiento a las religiones no cristianas, destacó su relevancia acerca la revelación y salvación cristiana, y atribuyó un papel central e inolvidable al judaísmo, surgen las preguntas: ¿Los judíos deben convertirse al cristianismo? ¿No basta vivir la fe judía con sinceridad para obtener la salvación prometida por y en Jesucristo? ¿Cómo justificar la misión hacia a los judíos? Estas preguntas asumen un significado novedoso en la revisada plegaria del Viernes Santo por los judíos (explicada en detalle en su ensayo por M. Theobald, pp. 507-541), introducida por el actual Papa Benedicto XVI el 5 de febrero del 2008. Pues sí, por un lado, parece eliminar la misión a los judíos, desde otra perspectiva insiste en su conversión proclamando la universalidad salvífica de Jesucristo. No solamente este asunto, sino varias proclamaciones y acciones por parte tanto de la Iglesia Católica como de la Iglesia Evangélica (en Alemania), han tomado clara postura a cerca de la relación entre los judíos y cristianos, resaltando la común responsabilidad frente al holocausto. Este libro, que consta de varios artículos de estudiosos alemanes, aborda en detalle las cuestiones principalmente desde tres perspectivas: cambio paradigmático que aboga por un dialogo con los judíos, mejor que por una misión judía; fundamento bíblico que orienta y determina la relación entre cristianos y judíos; y finalmente, la problemática de la salvación desde la perspectiva litúrgica. Una vez puesto el tema en su contexto, todos los ensayos presentan los pros y contras de la cuestión, indicando la necesidad de continuar la reflexión sobre el argumento. Así por ejemplo, F. Siegert demuestra qué útil es la imagen joánica del hijo y de la madre respecto al discípulo amado (Jn 19,26s.) para cimentar el nuevo paradigma (p. 72s.). Admitiendo la no necesidad de una misión organizada hacia los judíos, el Cardenal Lehman destaca la importancia de clarificar este concepto (esp. 146s.). Sin duda, este libro es imprescindible para conocer a fondo tanto el desarrollo de la problemática, es decir, la misión hacia a los judíos, como su impacto, es decir, la relación entre los cristianos y los judíos en cuanto comunidades de fe y grupos religiosos vinculados en manera única por una historia compartida, aunque todavía no bien comprendida. Se trata de una verdadera cuestión disputada *para* los cristianos. A pesar de ello, hay dos puntos que tienen impor-

tancia más allá del horizonte cristiano: por un lado, la identidad e independencia del judaísmo como religión, y por otro, la posibilidad de salvación a través de las religiones no cristianas. Mientras el primero, siendo una cuestión de ciencia religiosa, interpela también a la teología, el segundo, no compete exclusivamente a la perspectiva teológica.— P.G. PANDIMAKIL.

Moral – Pastoral – Liturgia

ARAGIONE, Gabriella, *Les chrétiens et la loi. Allégeance et émancipation aux II^e et III^e siècles*, Labor et Fides, Genève 2011, 22,5 x 14,5, 280 pp.

La actitud del cristiano ante la ley fue tema preferente en la reflexión paulina con referencia a la ley mosaica. La presente obra se ocupa de la reflexión de los cristianos ante la ley, pero, aunque, sin excluir la ley mosaica, es entendida aquí como el conjunto de normas que regían la organización del imperio romano. La reflexión de los pensadores antiguos sobre la ley, término polisémico, ocupa los primeros capítulos de la obra; los últimos, los planteamientos de los autores cristianos. Las cuestiones planteadas no eran pocas; entre ellas, la polisemia de *nomos*, las fuentes, el valor y los límites de la ley política, los temas ligados a su interpretación y a su aplicación, su “visibilidad” en los espacios cívicos y sagrados, la relación entre *nomos* y *chronos*. En dicha respuesta es de singular importancia la relación entre el *nomos* y los *nomoi*, como la diferencia entre *nomos* y *psephisma*, *nomos* y *thesmós*, *nomos* y *nomizein*, etc. La autora pone de relieve el papel jugado por los rétores de la segunda sofística y, en otro plano, el de Platón que, en reacción contra el relativismo de los sofistas, dio un fundamento metafísico a las leyes, y los estoicos que enraízan la *nomos* en el orden inmutable del universo.

Justamente porque regulaban la vida del imperio, los cristianos tuvieron que tomar posición tanto ante los *nomoi* del país en que vivían como ante la ley mosaica. Su convicción de que Cristo les había enseñado las reglas de comportamiento que agradan a Dios y que permiten alcanzar la salvación lo hacía inevitable. Es más, su misma presencia en la sociedad imperial significó el nacimiento de un nuevo sujeto político religioso, hecho al que iban unidos problemas específicos. Para la autora, el presentarse a sí mismos como “nuevo pueblo” o “pueblo filosófico” con vocación universal podría ser básicamente una construcción identitaria forjada por las élites intelectuales cristianas para responder a las exigencias de obtener un status legal. Sólo desde esa entidad puede reivindicar la posesión de un *nomos* y el derecho de vivir conforme a él. La autora se pregunta si la necesidad de definir un cuerpo de escritos que hicieran autoridad no respondía a la necesidad de exhibir un conjunto de textos normativos que pudiese legitimar la *nomos* de los cristianos y darle “visibilidad”.

Para conocer esa posición, recurre a aquellos autores de los s. II y III conocidos tradicionalmente como apologistas que eligieron en su mayoría interlocutores paganos. Hombres cultos, con buena preparación filosófica, o retórica, o jurídica, pudieron mantener un diálogo de altura con la intelectualidad pagana y presentar sus propias respuestas a las preguntas que esa misma intelectualidad se había formulado. Ciertamente, la cuidadosa investigación muestra que los cristianos de los s. II y III comparten el sentimiento de que la sociedad en que viven está desprovista de un soporte sólido. Ellos afirman y reivindican la obediencia al único y verdadero *nomos* que muestra a la humanidad entera el camino de la salvación. La ambivalencia contenida en *nomos* y *nomizein* les permitía afirmar su res-

peto por las leyes existentes así como su obediencia a las autoridades constituidas y, a la vez, reafirmar su rechazo a los ritos y culto imperial. Si los cristianos obedecen al emperador es por obediencia a Dios que le manda obedecer al emperador. Pero el estudio deja también claro que no hubo una única posición cristiana y que no se puede calificar sin más ninguna como la cristiana. En efecto, a partir de problemáticas comunes y de un bagaje cultural análogo, los autores han llegado a resultados diferentes, dependiendo, por ejemplo, de la que fuese la propaganda imperial del momento o de la realidad identitaria del autor. Así, según Arístides, los cristianos representan una nueva raza de hombres que, poseyendo preceptos propios concernientes a las obligaciones hacia Dios y hacia los hombres, respeta las prácticas sociales, garantizado tanto la vida en la sociedad civil como la cohesión interna de la comunidad cristiana. Justino propone a sus interlocutores paganos una interpretación personal del lugar de los cristianos en el mundo; somete a examen los *nomoi* y concluye que sólo son verdaderas leyes las promulgadas siguiendo la recta razón y, al mismo tiempo, lanza un contraprograma en que la realización del imperio universal está confiada al logos y a los cristianos. Atenágoras, un representante típico de la civilización citadina greco-oriental imperial, explota el motivo de la pluralidad de leyes para afirmar que los cristianos tienen también el derecho de tener su *nomos*, pero no quiere persuadir a los emperadores de pasar al cristianismo o a abandonar su *patria*. Para Taciano el *nomos* de los cristianos se distingue de los *nomoi* de los griegos por su antigüedad, su unidad y su univocidad; según él, la multiplicidad de *nomoi* demuestra que, en vez de consenso sobre valores comunes, lo que existe es el relativismo en que cada cual hace su propia ley. *A Diogneto* es presentado como un testimonio precioso del fenómeno de redefinición de fronteras identitarias elaborado en ciertas comunidades cristianas: los cristianos representan un nuevo *genos* que no posee las marcas étnicas tradicionales. Clemente de Alejandría sigue a Justino al mostrar la superioridad de la politeia cristiana e invita a paganos y judíos a adherirse al único verdadero *nomos* que rige todo. Para Hipólito la civilización romana es sólo una mala imitación del imperio de los santos. Para concluir, Orígenes representa la respuesta sólida a la acusación de Celso de que los cristianos no tienen un *nomos*, sino un *antinomos*. Sí, para él los cristianos tienen un *nomos*, pero distinto y superior. – P. DE LUIS.

MAYER, Cornelius (hrg.), *Augustinus – Recht und Gewalt*. Beiträge des V. Würzburger Augustinus-Studientages am 15./16. Juni 2007. Mit einer kommentierten Quellensammlung zur Richtertätigkeit Augustins. Cassiciacum 397, Augustinus bei Echter, Würzburg 2010, 290 pp.

El presente volumen, séptimo de la serie *Res et signa*, recoge las aportaciones de diversos estudiosos en las quintas Jornadas de estudio sobre san Agustín, organizadas por el “Centro para la investigación sobre san Agustín”, vinculado a la Universidad Julio-Maximiliano de Würzburg, correspondientes al año 2007. En la elección del tema *–Recht und Gewalt–* influyó el discurso tenido por el Papa Benedicto XVI en Regensburg y la discusión que suscitó en torno al Islam, unido al hecho de que, en su conjunto, las religiones cristianas se han servido de la fuerza en su actividad misionera. Era buena ocasión para buscar la respuesta a la pregunta sobre las relaciones entre derecho y violencia en la doctrina de san Agustín, considerado por muchos como el padre espiritual de la Inquisición. Aunque sin limitarse a la dimensión religiosa.

El volumen ofrece al lector el texto de las ponencias entonces leídas. En la suya (*Paideia, Peitho und Bia*) M. Erler presenta el trasfondo filosófico pagano en san Agustín,

sacando a la escena a Platón, Epicuro y Séneca que relacionaron el *compellere* (cf. Lc 14,23) con la cuestión de la guía hacia la verdad. U. Muhlack (*Recht und Gewalt bei Machiavelli*) presenta el tema “a contrario” ocupándose de la figura renacentista de Machiavelo, resultando de su contraposición una peculiar relación dialéctica entre él y san Agustín. La ponencia principal fue la de Ch. Horn (*Augustinus über politische Ethik und legitime Staatsgewalt*) que se centró en el estado, institución que influyó no poco en el pensamiento filosófico y teológico del obispo de Hipona. Por su parte, la ponencia de R. Lambertini (*Jenseits des politischen Augustinismus. Zur Rezeption Augustins in der politischen Theorie des Spätmittelalters*) muestra el influjo de san Agustín en las teorías políticas posteriores, aunque limitándose a la edad media. Cerró el ciclo de ponencias H. Steiger que disertó sobre “*Bellum iustum*” versus *Gewalt verbot? Humanitäre Intervention und “just” war gegen Schurkenstaaten*. Pero el volumen se enriquece con la amplia colección de fuentes sobre la actividad de juez del obispo de Hipona –limitada como se sabe a las causas civiles–; colección de textos entresacados del conjunto de la obra agustiniana y que aparecen aquí presentados en el original latino y en traducción alemana, y comentados por J. Hellenbrand. El editor y organizador de las jornadas lamenta no haber podido disponer, por razones de tiempo, de un ponente que tratase con competencia el tema de la coacción en la literatura neotestamentaria y de la Iglesia primitiva.

El volumen concluye con un índice de referencias bíblicas, agustinianas y de otros autores antiguos y medievales, y con otro de nombres, sea bíblicos, antiguos y medievales, sea modernos.– P. DE LUIS.

PEETERS, A. Marguerite, *Marion-ética. Los ‘expertos’ de la ONU imponen su ley*, trad. I. Saavedra, Rialp, Madrid 2011, 20 x 13,5, 301 pp.

El objetivo de este ensayo es proporcionar el conocimiento y discernimiento de los conceptos clave y de los mecanismos operativos de la revolución cultural global, que según la autora, consiste en la propagación mundial de una nueva ética laicista, que es fruto de las revoluciones feminista sexual y cultural occidentales del siglo pasado. Una *ética para marionetas* que modela conductas y establece un nuevo diseño sobre el bien y el mal, suprimiendo presupuestos antropológicos básicos e imponiendo su ley a mayorías culturalmente indefensas. La autora apenas aporta citas, recoge los datos de la Conferencia de El Cairo de 1994 y las grandes conferencias internacionales de la ONU. Analiza los documentos y textos bases de las organizaciones internacionales, y las entrevistas con los actores de la gobernanza mundial. El libro denuncia la ignorancia, apatía e indiferencia general, ante esto que pueden tener consecuencias muy graves para el futuro de la humanidad; y se dirige prioritariamente a quienes todavía se mantienen fieles a su identidad y pueden ofrecer al mundo la recuperación de la realidad, la verdad y el amor. En fin, sin negar algunas de las descripciones e intuiciones sugerentes que hace, en general, nos parece un estudio alarmista y catastrofista que no responde de manera ecuánime a la situación cultural tan compleja que estamos viviendo. Uno puede estar convencido de que la estructura antropológica judío-cristiana de raíz bíblica es válida para nuestro mundo, pero no podemos imponerla a toda la humanidad, aunque no tengamos que renunciar a ella. Y desde luego es difícil de aceptar y además muy pretencioso, afirmar que nuestra tarea ética consiste en volver al plan original establecido por el Creador.– J. ANTOLÍN.

SANJOSE DEL CAMPO, Jesús, (ed.) *Planteamientos sociales de Sisinio Nevares*, Diputación de Palencia, Palencia 2011, 24 x 17, 464 pp.

El libro recoge 28 artículos publicados en la revista *Razón y Fe* entre los años 1921 y 1932. Dado que están publicados siguiendo los ritmos de la Revista tiene el inconveniente de la fragmentación. Por eso se publican ahora de forma conjunta para tratar de resaltar la idea de que juntos componen un auténtico cuerpo de pensamiento perfectamente estructurado, y donde sobresale aportación de Sisinio Nevares al pensamiento del catolicismo social de principios del siglo XX. Los artículos están agrupados en torno a cuatro temas que vienen a coincidir con los títulos con los que se editaron en su momento: la necesidad de un régimen de protección para el trabajador, la importancia de la organización agraria, la libertad sindical y el salario mínimo. Nevares tiene muy claro que la dedicación a la cuestión social es el elemento más importante de la evangelización y la tarea más urgente de la Iglesia, y esto es precisamente lo que pide a las altas instancias de la Compañía de Jesús. Nuestro personaje a lo largo de toda su vida manifestó un talento práctico y organizativo, pues tenía una mente bien organizada, por eso cuando manifestaba su opinión sobre los diferentes aspectos lo hacía apoyado en un aparato teórico sólido y en conocer por experiencia de lo que hablaba. Los artículos recogen años de grandes cambios y problemáticas sociales, y responden de forma directa a la realidad diaria que le tocó vivir.— J. ANTOLÍN.

CHINNICI, Joseph P., *Cuando los valores chocan. La Iglesia católica, los abusos sexuales y los retos de la jerarquía eclesial*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2011, 15 x 21, 288 pp.

El autor es sacerdote franciscano, estadounidense, historiador de la Iglesia y profesor universitario en Berkeley (California). También ha sido superior provincial de su congregación franciscana, que abarca toda la costa oeste de Estados Unidos. ¿Que qué tiene que ver todo esto con el tema del libro, los abusos sexuales a menores por parte de clérigos católicos? Pues mucho, claro. Él era provincial precisamente cuando estalló el escándalo en su país, en los años 90, y además tuvo en su provincia religiosa algunos casos que debió encarar como responsable mayor. Después de la experiencia, demoledora e indescriptible para las víctimas, destructiva para la credibilidad eclesial, conmocionante para los creyentes de buena fe, ofrece aportar algo, un intento de solución, que ha condensado en este libro. Como es notorio, el problema no son sólo los casos individuales de abusos, con ser lo peor, sino también la acción institucional de la jerarquía al respecto, la gestión del problema, que ha sido muy criticada. Se ocultaban los hechos, se trasladaba a los pederastas de parroquia, se presionaba a las víctimas... En todos los casos se entremezclan desordenadamente presunción de inocencia y atención pastoral, legislación civil y canónica, abuso de autoridad y secreto de confesión, delito y pecado. A ello alude el choque de valores del título. La Iglesia norteamericana ha sido duramente probada con los sacerdotes pederastas, penalizada económicamente llevando a algunas diócesis a la quiebra, y su sociedad ha quedado hipersensibilizada. El autor, para afrontar el escándalo y renovar la Iglesia, quiere aunar la dolorosa realidad con la tradición espiritual franciscana, de modo que no se pierda en la abstracción que olvida a las personas ni se descuide la renovación de las estructuras que eviten o prevengan la repetición de tales delitos. Propone en resumen una democratización estructural de la Iglesia: más transparencia jerárquica, mayor participación laical, lealtad con la legislación civil.— T. MARCOS.

Filosofía

GREGOR, Paul, *Konfuzius und Konfuzianismus. Eine Einführung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2010, 24 x 16,5, 143 pp.

Aun cuando la figura de Confucio es bastante conocida en Occidente, y su pensamiento logra tanto simpatía como admiración, se suele considerar su filosofía como una reliquia: merece respecto, pero es inútil en la actualidad. El autor de esta concisa y erudita introducción, un conocido estudioso de la cultura y filosofía china, busca romper este cliché presentándonos especialmente tres aspectos significativos acerca de su filosofía: metodología crítica, interpretación posterior y su actualidad. La perspectiva crítica que caracteriza su ética, política, etc. debe ser vista como la contribución educativa del maestro. Confucio emplea esta estrategia en el ámbito social y personal, así desafía su propio entorno, abre una nueva manera de relacionarse con la autoridad: lealtad crítica. Su meta –humanidad y un mundo pacífico, seguro y armonioso– se consigue empleando tanto la crítica, como la educación y el ejemplo. Al llamar la atención sobre estos tres aspectos del método confuciano, el autor destaca la unidad y la extensión de su pensamiento. Reconoce justamente que debe distinguir entre el confucianismo filosófico, la ideología propagada por el estado, y el culto de Confucio promovido por el turismo. El libro se centra en el confucianismo filosófico: muestra la interpretación dada por el neo-confucianismo que Occidente conoce por los Jesuitas, inicialmente gracias a los escritos de Matteo Ricci. La actualidad del pensamiento confuciano consiste, según el autor, en los temas centrales abordados, como por ejemplo: la necesidad de fundar la sociedad y derecho en la moralidad; autonomía moral del hombre; inexorabilidad del argumento y crítica para la moralidad, etc. (p. 91). El libro introduce al lector en los múltiples aspectos que tocan la filosofía confuciana y sirve como una muy provechosa introducción.– P.G. PANDIMAKIL.

GROSOS, Philippe, *Comme un corps lourd dans une eau sombre*. Essai sur le rayonnement paradoxal du mal, Labor et Fides, Genève 2011, 23 x 15, 128 pp.

El problema del mal siempre será un gran enigma que implica el problema del hombre y el misterio de Dios. Este ensayo conciso y profundo aborda el enigma del mal a partir de los estudios de autores como Jankélovitch, Levinas, Kant, Ricoeur e incluso Freud. El autor no quiere una definición del mal como esencia o anti-proyecto o sin-sentido. Por el contrario, a partir de la imagen de un cuerpo hundido en el agua profunda donde, según la duda de Descartes, ni se hace pie en lo hondo ni se sale a flote a la altura, reflexiona sobre sus efectos colaterales, como por ejemplo, el que recibe la felicidad de la gracia del nuevo matrimonio de un padre que ha perdido trágicamente a su esposa. Así, todo mal es una gran paradoja y su enigma consiste en que, según la fórmula consagrada, de un mal puede venir un bien. Pero, no se puede resolver el problema del mal como un aprendiz de brujo, a base de hacer el mal. Entonces: ¿Cómo captar el enigma del mal y sus consecuencias? ¿Cómo ver la realidad del mal sin enredarse en una metafísica absurda y oscura? ¿Cómo descubrir el misterio que esconde? ¿Qué hacer ante la tragedia de lo involuntario y la responsabilidad que se nos escapa? ¿Cómo comprender la herencia del pecado, la responsabilidad personal y el destino de la persona? En este brillante ensayo, que une poesía y rigor, el autor propone una reflexión para nuestro tiempo con una posición abierta que

permite acercarse al misterio irreductible del mal en nuestra vida y nuestro mundo.– D. NATAL.

HAHN, Scott - Benjamin WIKER, *Dawkins en observación*. Una crítica al nuevo ateísmo, trad. J. Novo, Rialp, Madrid 2011, 20 x 14, 190 pp.

R. Dawkins ha sido y es uno de los grandes especialistas en un tema tan candente como el de la conducta animal y humana, Etología o Socio-biología, como se suele llamar a esta nueva ciencia, especialmente por su best-seller *El gen egoísta*. Sin embargo hoy día es mucho más conocido por su militancia atea y el llamativo éxito de uno de sus últimos escritos: *El espejismo de Dios*, junto a los grupos que comenzaron a hacer propaganda atea en los autobuses de grandes ciudades como Londres o Barcelona. S. Hahn y B. Wiker nos ofrecen en este libro una fuerte crítica del pensamiento de Dawkins en relación a este último aspecto, diseccionando con detalle sus argumentos que ridiculizan o pretenden inutilizar el pensamiento acerca de lo divino. Los autores ofrecen aquí una respuesta muy contundente, frente a sociobiólogos como R. Dawkins o D. Dennet, con temas como el dios de azar, la falaz filosofía de Dawkins, de si se puede demostrar la existencia de Dios, el problema de la moralidad en Dawkins, etc. Como dijo de S. Hawking, nuestro gran biólogo Ayala, no hace tanto, Dawkins también se ha vuelto un excelente “vendedor de libros”, pero este no es el tema a discutir ni el argumento. Por eso, es bueno dar una respuesta serena sin acercar tanto el darwinismo al determinismo ni arrimar la Etología al nazismo, como, a veces, hicieron también, en este tema y otros, algunos autores cercanos a la Escuela de Frankfurt, creando una gran e infausta polémica, porque cuando todo es todo, ya nada es nada. Y, lo mismo hay que decir sobre el tema del azar, que pone a mucha gente nerviosa, pero que Ch. de Duve, premio Nobel, y reconocido por universidades muy católicas, ya sentenció muy felizmente cuando dijo que: la vida es tan azarosa como necesaria. Es preciso, por tanto, recobrar una mayor serenidad en los temas de bioética. No olvidemos que cuando el Dr. Barnard hizo el primer trasplante de corazón las preguntas eran como las de los fariseos a Jesús sobre el levirato: ¿Y cuando resucite de quién será la mujer o el corazón? También en bioética y en temas de sexualidad es posible la racionalidad pacífica, que debe caracterizar a los humanos, como don que Dios nos dio para distinguirnos de los animales que embisten más que piensan. Ahora bien, con todo y con eso, esta obra es muy importante para entender las fisuras que surgen en los argumentos de este “nuevo ateísmo”, en apariencia, tan macizo.– D. NATAL.

ROCHE ARNAS, Pedro (Coordinador), *El pensamiento político en la Edad Media*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid 2010, 24 x 17, 730 pp.

Estamos ante la Actas del Congreso de la Sociedad de Filosofía Medieval que se celebró del 11 al 13 de diciembre de 2008 en la Universidad de Alcalá. Las ponencias analizan el tema que da título al libro, primero entre la tradición clásica y la moderna como hace F. Bertelloni. Luego, S. Álvarez Turienzo estudia el pensamiento político de s. Agustín en su contexto histórico religioso. J. M. Udina presenta el paso de la Iglesia mendigo a Iglesia príncipe en Gelasio I y Gelasio II. E. Forment nos ofrece los principios fundamentales de la filosofía política en santo Tomás. P. Roche Arnas el problema de los dos poderes y una autoridad, en Egidio Romano, como culminación de pensamiento teocrático medieval. B. Bayona Aznar estudia el fundamento del poder en Marsilio de Padua, E.

Peña Eguren la filosofía política de G. de Ockham, R. Ramón Guerrero investiga el legislador y el poder en la filosofía política del islam y del judaísmo y G. Piaia mira a N. de Cusa como pensador político ya se entienda como último medieval o primero de los modernos. Luego, en las comunicaciones se estudian otros muchos autores y temas como Dante, en varios sentidos, pero también como moderno, Suárez, la escuela de Salamanca, Locke, Maimónides, F. Sánchez y su escepticismo médico, R. Lull y, de nuevo, N. de Cusa, en varios aspectos, Orosio y s. Agustín, y A. de Cartagena. Los pensadores árabes, como Avicena o Averroes y otros, también en varios aspectos. Proclo, Filón de Alejandría, Escoto y el pensamiento franciscano en diversos aspectos. La razón, el Estado y realismo político en Maquiavelo; el problema de la recepción del pensamiento medieval en el estudio de la Filosofía; el derecho de gentes en s. Isidoro y santo Tomás, la tradición aristotélica y su recepción en diversos autores, razón y rebelión en el s. XII, por qué el “De civitate Dei” dio lugar a propuestas hierocráticas medievales, el agustinismo político en la génesis de la independencia de Portugal, el tiempo del Anticristo y la República cristiana, prolegómenos a una lectura política de *La Ciudad de las Damas*, La Ciudad de Dios y la Divina Comedia, y política y dialéctica en O. de san Emerano. Estamos ante una obra muy diversa pero muy completa que estudia nuestro pasado con un profundo deseo ofrecer nuevos caminos a nuestro presente.– D. NATAL.

GUERRA SIERRA, Angel, *Hombres de ciencia, hombres de fe*, Rialp, Madrid 2011, 21,5 x 14,5, 236 pp.

Angel Guerra partiendo de la consideración de Einstein –“la ciencia sin religión es coja y la religión sin ciencia es ciega”– nos ofrece unos relatos sobre un grupo de científicos ilustres, hombres y mujeres, que encarnan en sus vidas y en sus investigaciones una extraordinaria complementariedad entre sus creencias y sus decisivos descubrimientos científicos. El autor, fiel a la tradición de grandes científicos e investigadores como Lemaître, Lagrange, Lejeune, Nicolás de Cusa, María Gaetana Agnesi, Pasteur, etc., nos muestra de un modo convincente la perfecta armonía entre la visión científica de la naturaleza y la concepción religiosa del mundo. Estos investigadores cimentaron con su trabajo distintas especialidades de las ciencias y testimoniaron a través de su obra y con su vida, la perfecta conformidad del desarrollo científico y la cultura y tradición cristianas. La fe no sólo es compatible con la actividad científica, sino que potencia los anhelos de verdad que todos llevamos dentro. Tanto el saber científico como el religioso, son dos tipos de conocimiento de diferentes características y con métodos y lenguajes distintos entre los cuales no sólo es deseable sino imprescindible un diálogo franco. Conservando su propia independencia y autonomía, entre ciencia y religión hay puentes sólidos por los que transitar; y es posible la compatibilidad y la convergencia a distintos niveles.– J. ANTOLÍN.

Historia

GALLETTI, Mirella, *Le Kurdistan et ses chrétiens*, Les Éditions du Cerf, Paris 2010, 21,5 x 14,5, 464 pp.

La obra de Mirella Galletti analiza la historia de las comunidades cristianas del Kurdistán desde la antigüedad, pasando por los imperios romano y persa hasta la situación actual. El estudio es complicado pues abarca diferentes regiones de Turquía, Irán, Irak y de Siria. A la dificultad de la extensión geográfica se une la variedad de iglesias a las que pertenecen estos cristianos, algunos a la iglesia asiria, otros a la caldea, a la iglesia sirocatólica y a la iglesia siria ortodoxa. Todos son cristianos y pertenecen a unas iglesias con una gran tradición cultural. Además otra característica son las circunstancias adversas que han vivido a lo largo de su historia y que continúan viviendo en la actualidad. La autora además de conocer la historia de estos lugares y de haber visitado estas regiones en múltiples viajes, da la palabra, en la segunda parte del libro, a diferentes personalidades cristianas que manifiestan en sus testimonios, la riqueza cultural, la vitalidad, al mismo tiempo que las dificultades que están viviendo todas estas iglesias cristianas, pues muchos de ellos están viviendo en el exilio, y los que viven en su tierra lo hacen en situaciones de conflicto y muchas veces de persecución. Las masacres del siglo XX, las guerras sucesivas, la emigración masiva, todo esto influye de manera determinante en la existencia y vida diaria de estas comunidades cristianas. El libro es un acto de fe y un aliento de esperanza pues manifiesta la vitalidad de los cristianos en Irak y su coraje por mantener y salvaguardar su cultura e identidad cristiana. El libro da a conocer la vida e historia de unas iglesias cristianas poco conocidas en Occidente, y el testimonio de su empeño por vivir al mismo tiempo su identidad cristiana y nacional y su misión de ser un elemento de equilibrio que promueva una cultura de dialogo, de pluralismo, de convivencia y de paz tan necesarios en la región del Kurdistán.– J. ANTOLÍN.

HERRANZ, Julián, *Dios y audacia*. Mi juventud junto a San Josemaría, Rialp, Madrid 2011, 21 x 15, 197 pp.

Pobres santos cuando les cae en suerte un mal historiador. Entonces todo son cosas raras y misteriosas que terminan por hacerlo digno de toda sospecha. Esto es lo que ha pasado, en parte con s. Josemaría Escrivá y su obra el Opus Dei. Pero ahora, para nuestra suerte, tenemos los testigos directos del Santo y de su Obra como el Cardenal J. Herranz que vivió 22 años, día a día, junto al Fundador del Opus. Así, nos va desgranando sus historias de juventud, pasando por sus proyectos, viajes y sueños, los tiempos de guerra como en la guerra, los paseos por Roma, lo divino y lo humano, los tiempos de cambio, por los caminos del mundo, una gran aventura de confianza en Dios y en los hombres. Además nos explica cómo era nuestro Santo, en realidad de verdad, las raíces de su alegría en medio de las tribulaciones, cómo es la virtud de los fuertes entre sus explicaderas y las malas entendederas, un corazón de padre y madre, y ante todo un sacerdote, la defensa de un carisma, de la santificación del trabajo y del quehacer diario, para terminar con que: el Amor, ése es el secreto. Tenemos aquí una biografía muy detallada del Santo y toda su obra que nos la hacen comprender como una gran obra de Dios.– D. NATAL.

DOLZ, Miguel, *San Josemaría Escrivá*, Ediciones Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 159 pp.

Con motivo de ser declarado santo Josemaría Escrivá en 2002 por Juan Pablo II, el autor escribió esta pequeña obra, donde se da una resumida biografía de los rasgos más importantes de su vida: Su nacimiento en una familia cristiana, años del seminario, sacerdotado entre pobres y enfermos, fundación del Opus Dei en 1928 y problemas en los primeros años. Cuando la Obra se iba consolidando, llega la Guerra civil española y sus miembros se dispersan por varios puntos de la península y Josemaría se refugia en varios lugares, aun en una clínica de enfermos mentales donde pasa por uno de ellos. Sale de Madrid y se dirige a Francia a finales de 1937 a donde vuelve en marzo de 1939, volviendo a comenzar de nuevo la Obra con algunos de sus antiguos miembros. En 1946 viaja a Roma con el fin de que el Opus Dei recibiese la aprobación pontificia y garantizase la secularidad de sus fieles, la unidad y universalidad de su apostolado en las diócesis del mundo, aprobación conseguida en 1950 de S. S. Pío XII.

En la segunda parte bajo el título, “*Dentro del Evangelio, como un personaje más*”, el autor presenta lo más importante de las obras de san Josemaría, los misterios de Cristo desde la Anunciación hasta la Venida del Espíritu Santo. Y en un tercer apartado presenta las obras del Santo, terminando con una cronología de la vida del mismo.

El autor ha logrado reunir en este libro lo más importante de los escritos y mensaje del Santo que ayudará a todo cristiano a descubrir las riquezas del Evangelio y aplicarlas y vivirlas en su vida cotidiana.– P. HERNÁNDEZ.

Espiritualidad

GUELPA, Beatrice, *D'une foi à l'autre*. Portraits de convertis, Labor et Fides, Genève, 23 x 15, 236 pp.

La historia de los convertidos es sin duda una de las más fascinantes para todos. ¿Cómo han pasado de un fe a la otra? Son católicos, protestantes, judíos, musulmanes o budistas. Nacidos musulmanes han elegido el cristianismo, el judaísmo o el budismo o viceversa. ¿Por qué? B. Guelpa nos ofrece en retrato apasionante de 20 convertidos, principalmente en Suiza y en Francia, que han hecho un cambio radical de familia espiritual. Así, Salin predica la fe cristiana en Marsella después de haber sido legionario. M. Raymond, se hizo musulmán en París a los 70 años. Jean-Enmanuel descubrió el protestantismo en Kurdistán y ha encontrado en Ginebra el calor de una nueva familia espiritual. El libro está lleno de historias sorprendentes como la de un hombre de negocios que se adhiere al zen o un judío sin problemas que se convierte al islam. Este libro, más allá de las estadísticas sociológicas y las ideas preconcebidas, nos presenta la riqueza de unas vidas, muy humanas, camino de absoluto que no dudan en abandonar sus antiguas certezas e identidades en nombre de una gran experiencia nueva y viva.– D. NATAL.

GUILLEN PRECKLER, Fernando, *El arte espiritual*. La belleza de la vida interior, Ciudad Nueva, Madrid 2010, 20 x 13, 118 pp.

La vida espiritual es una “obra de arte” y su principal artífice es el Espíritu Santo. Pero se forja en el día a día gracias a nuestra colaboración atenta y generosa. Cuando el hombre descubre las riquezas que se encierran en su interior y su papel en la historia de la salvación, se entrega a la acción de Dios en él. Así, la vida espiritual es un diálogo amoroso y constante, entre Dios y el alma, tejido de fidelidades, distracciones y, a veces, de negaciones. Este escrito nos presenta una serie de reflexiones para tratar de discernir e ir puliendo sentimientos y actitudes que afean nuestro corazón y nos alejan de su divino Huésped. Esta atención interior no nos aparta nunca de nuestras tareas humanas y apostólicas sino que nos lleva al auténtico amor fraterno que Jesús espera de nosotros para darnos sus frutos eternos, a veces, invisibles a los ojos del mundo. Porque somos obra de Dios, “hechura suya”, su mejor obra de arte, debemos aplicarnos constantemente a colaborar con Él para llevar esa obra a su plena y total perfección. En este camino, el autor nos propone meditar sobre las tentaciones intelectuales en la cultura y la curiosidad, las distracciones, discernir el valor de lo escondido y de los presentimientos místicos, los sentimientos de la propia excelencia, el orgullo “religioso” de los votos, el valor de la obediencia, la experiencia de comunión y las antipatías naturales, las ambiciones apostólicas y, finalmente, el sentido de la muerte.– D. NATAL.

SIMÓN PARDO, Jesús, *Al final de la vida. Verdades eternas*, Ed. Palabra, Madrid 2008, 19 x 12, 292 pp.

Jesús Simón, sacerdote, historiador y conferenciante, nos invita en este libro a meditar sobre la muerte, el juicio final, el temor de Dios, el purgatorio, el cielo y el infierno y a poner nuestra esperanza en la Virgen María como puerta del cielo. Todas ellas son realidades a las que es difícil poner palabras. El autor, además de expresar sus consideraciones con cierto valor, pues consciente de que está hablando de verdades que, a pesar de formar parte de nuestra existencia, no están presentes en la mayoría de las homilías, se ayuda de textos seleccionados de la literatura cristiana de todos los tiempos para expresar sin temor la doctrina de la Iglesia Católica.

Considera que, si bien Dios es eternamente misericordioso y nos ama con un inmenso Amor de Padre, es cierto también que al final de nuestros días tendremos, de alguna manera, que rendir cuentas ante Dios de nuestra vida y que después unos podrán alcanzar la plenitud eterna al lado del Padre, otros tendrán que purificarse para alcanzar la luz de la gloria y finalmente, otros se excluirán, al permanecer alejados de Dios, pues el infierno no es otra cosa que la autoexclusión del reino de Dios por el empeño en continuar distantes de Él. Finalmente, el autor nos presenta a María como Madre de Dios que intercede por todos nosotros y nos ofrece la llave de la eternidad junto a Él.

No es un libro fácil de leer, no por el estilo que es claro y sencillo, sino por el contenido que interpela continuamente, pues surgen interrogantes sobre estas verdades eternas, tal vez por el deseo de sentirnos todos salvados por el Amor divino, pero, sin duda, si Dios es eternamente misericordioso, también es justo y es difícil imaginar en un mismo estado a personas como Edith Stein y Hitler o Stalin.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

RODENAS, Elvira, *Thomas Merton. El hombre y su vida interior*, Ed. Narcea, Madrid 2010, 21 x 13,5, 195 pp.

Elvira Rodenas, licenciada en Estudios Eclesiásticos y en Teología Espiritual por la Universidad Pontificia de Comillas, nos presenta un interesante trabajo sobre la doctrina espiritual de Thomas Merton, escritor contemplativo y poeta, convertido al catolicismo en su etapa universitaria y luego monje trapense. En él, a través de los escritos del padre Luis, como era conocido en el monasterio cisterciense, además de exponer su perfil biográfico, analiza la esencia de su pensamiento, su idea de hombre como ser que no puede nada sin la presencia de Dios, la necesidad de equilibrar la vida de silencio y oración con la presencia en los problemas de la sociedad actual, tales como la alternativa pacifista y el diálogo interreligioso abierto a la espiritualidad oriental, o la prioridad de aunar contemplación y compasión referida a los "otros".

De otro lado, presenta la espiritualidad de Merton no como filosofía o constructo puramente mental, sino como fruto de su experiencia de encuentro con Dios en el monasterio trapense de Santa María de Getsemani en Kentucky, desde donde nos ha llegado transcrita a través de sus cartas, diarios o libros. No oculta las contradicciones de Merton, pues no hay fe sin duda, e invita al lector a resolver sus propios conflictos en Cristo y con Cristo, tal como nos dice el propio Merton.

La autora tuvo la oportunidad de conocer a Thomas Merton en la Universidad Pontificia de Comillas, lo que da viveza y dinamismo al relato. – C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MUNOZ IGLESIAS, Salvador, *Jesús está aquí* (Cuadernos Palabra 167), Palabra, Madrid 2010, 19 x 12, 346 pp.

Esta obra apareció en 1980 y hoy estaba agotada. Es un libro de lectura fácil que relata un interesante recorrido espiritual por los santos lugares. Con buen criterio Ediciones Palabra ha creído conveniente reeditararlo porque, a pesar de que algunos datos geopolíticos han cambiado desde entonces en aquella convulsa región del planeta, sigue siendo una publicación singular e inolvidable para sus lectores. Su autor, Mons. Salvador Muñoz, catedrático de Sagrada Escritura y director de Instituto Francisco Suárez del CSIC, fallecido en 2004, era una persona entrañable y querida. Fue también responsable de la programación religiosa de Televisión Española y –aunque mucho menos conocido en el dominio público– director espiritual de la Federación mundial de la Adoración Nocturna. La obra fue concebida durante uno de sus múltiples viajes a Tierra Santa cerca de Betania, donde según la tradición Marta salió al encuentro de Jesús, y por encargo suyo fue a avisar a su hermana: "El Maestro está aquí..." (Jn 11,28). Confiesa el autor en la introducción que recibió de ese texto joánico la inspiración para titular un libro escrito con una doble finalidad: En primer lugar, quiere ser una referencia para situar en el espacio a quien peregrina a Tierra Santa con la intención de visitar los santos lugares y conocer en directo la tierra donde vivió Jesús. Al mismo tiempo, sobre todo, es una magnífica ayuda para acercarse a Jesús en la Eucaristía y hacer oración junto a Él, "que está aquí y ahora: en los sagrarios de las iglesias de Tierra Santa y también en todos los sagrarios del mundo". Por eso, aunque es una lectura destinada a todos, está dedicada principalmente a los peregrinos y a los adoradores y adoradoras nocturnos de Jesús sacramentado "para que seáis evangélicamente eucarísticos y eucarísticamente evangélicos". Embellecen la presentación pequeños mapas de las zonas y un conjunto de fotografías en color (entre las pp. 192 y 193) de lugares aludidos en la exposición. – R. SALA.

CRISTO SALVADOR, Mario de, *Dios habla en la soledad. Diálogos sobre la vida espiritual*, Narcea, Madrid 2010, 21 x 13,5, 138 pp.

La vida cristiana, como seguimiento de Jesús, requiere ponerse en camino. Sobre todo en camino interior, como hicieron y nos enseñan los Padres del desierto. En el “secreto” del “castillo interior”, en esa soledad habitada, habita Dios mismo. Hay dos géneros de eremitas: los que profesando esa vida se retiran físicamente a un lugar solitario y los que han descubierto la ermita secreta y habitan en ella en medio del mundo. A éstos últimos pertenece el hermano Mario de Cristo (lahesiquia@gmail.com), divulgador de la “espiritualidad del desierto” en la era cibernética. Es el fundador de la *Fraternidad Monástica Virtual*, dedicada a facilitar webs gratuitas a grupos y organizaciones religiosas. Mediante el recurso literario de las preguntas que un discípulo dirige a su maestro para aprovecharse de su sabiduría –tan característico de los aforismos de los Padres del desierto–, los textos recogidos en este libro tratan diversos temas relacionados con la oración cristiana (oración continua, María, ascética, fe y razón, Espíritu Santo, etc.). Todos ellos muestran con claridad que la espiritualidad del desierto sigue viva y que tiene espacio también en el mundo pretendidamente desacralizado de las grandes aglomeraciones humanas.– R. SALA.

MOROSI, Ezio, *¿Cuánto falta para que amanezca? La “noche” en nuestra vida*, trad. C. Ballester, Narcea, Madrid 2011, 21 x 13,5, 155 pp.

E. Morosi es vicario general de la diócesis y consiliario de “Comunión y liberación” en la localidad italiana de Livorno. En el libro que presentamos nos ayuda a meditar sobre la “noche oscura”. Comienza indicando que hay distintos tipos de noche (del mal, del pecado, de la injusticia, de la soledad, de la enfermedad, de la violencia, del hambre, de la pobreza, de los fracasos...). Cada uno tiene las suyas. “Centinela, ¿cuánto falta para que amanezca?”. En esta oración del profeta (Is 21,11) ha encontrado el autor las palabras que dan título al libro y que expresan nuestro anhelo por ser liberados de la oscuridad. En efecto, los pasajes bíblicos que nos hablan de la noche, que tienen como protagonistas a grandes figuras del AT y del NT (Abraham, José, Moisés, Samuel, David... María, Nicodemo, Simón, Jesús, Pablo) y que el autor va comentando en estas páginas, nos enseñan a no olvidar que la noche, en toda su negatividad, puede resultar también una hora de gracia cuando alimenta nuestro deseo de la luz, cuando en el silencio, en la fidelidad, en la búsqueda o en el sufrimiento, nos acerca a Dios. Termina el libro con un bello poema titulado “Los nombres de la noche”.– R. SALA.

BOCALA, Henry, *Levántate y anda*, trad. M. Villar, Patmos, Madrid 2011, 19 x 12, 110 pp.

Este librito reúne una serie de meditaciones. Cada una de ellas va encabezada por un pasaje bíblico que ilumina la temática correspondiente, y aderezada con anécdotas y relatos variopintos que ofrecen al lector unas reflexiones muy vitalistas. Como muestra valga este botón: “Una vez iba yo conduciendo por Johannesburgo cuando me fijé en un enorme cartel que decía: ‘¿Tienes cincuenta amigos? Eso no es bastante. ¿Tienes un enemigo? Eso es demasiado’. Me impresionó leer ese mensaje en una sociedad maltrecha por la violencia racial” (p. 74). El autor, el sacerdote filipino H. Prieto Bocala, fue el diseñador

del logo oficial de la X Jornada Mundial de la Juventud (1995) que tuvo lugar en Manila. Se trata de una personalidad polifacética que, además de pintor y escritor, ha sido político y es doctor en Derecho canónico. Actualmente ejerce su ministerio pastoral en Filipinas entre los jóvenes del Opus Dei.– R. SALA.

ESTAÚN, Pedro, *Personajes y virtudes*, Rialp, Madrid 2011, 19 x 12, 197 pp.

El autor va desgranando en las páginas de este libro la vida ejemplar de 22 personalidades, en su mayoría de los dos últimos siglos. Lo hace de una forma breve y amena. Se trata de un libro que leerán con gusto los amantes de las vidas de santos. En efecto, los personajes seleccionados por el autor, y que él considera representativos de una virtud particular (por supuesto admitiendo que tenían muchas otras y también algunos defectos), en su mayoría han sido ya canonizados o beatificados (Juan Pablo II, Madre Teresa, Tomás Moro, Edith Stein, el cura de Ars, Charles de Foucault, Padre Damian, Hermano Rafael, María Goretti, Santa Teresita, Maximiliano Kolbe, Josefina Bakhita, el Pelé, Padre Pío, Josemaría Escrivá), o bien están en camino de serlo con sus correspondientes causas ya introducidas (Nguyen van Thuan, Alvaro del Portillo...). Como dice el autor, citando un proverbio inglés: “el buen ejemplo es una Biblia que todos leen”. En este librito se nos proponen unos cuantos buenos ejemplos que pueden servir de modelos para remover la indiferencia y animar nuestra vida cristiana.– R. SALA.

DOMÍNGUEZ SANABRIA, Jesús, OSA, *Saturnino López Novoa, Fundador de la Congregación de las Hermanas de los Ancianos Desamparados. Antología de textos de orientación cristiana* (Palabra y vida 26), Editorial Agustiniiana, Madrid 2011, 17,5 x 11, 261 pp.

El P. Jesús Domínguez es un buen conocedor de la espiritualidad que emana de la obra del Siervo de Dios Saturnino López. Fruto de ese conocimiento, adquirido en contacto directo con la obra y escritos del fundador de las Hermanas de los Ancianos Desamparados, es esta hermosa antología de textos entresacados de los múltiples escritos del Siervo de Dios, donde expresa su inquietud sacerdotal y amor cristiano, a favor de tantos católicos necesitados de orientación en una época de crisis y de incertidumbre humana, católicos anhelantes de vivir una fe auténtica. El trabajo, como el mismo autor indica, *sólo pretende ser antología de textos únicamente de coherencia con la fe y moral católica..., de orientación cristiana...que orientan la vida de fe de un católico, o las vivencias religiosas, personales, comunitarias o sociales, y apostólicas de cualquier sacerdote, de cristianos seglares, de personas consagradas...* Un hermoso florilegio de mensajes selectos de la espiritualidad del Siervo de Dios Saturnino López, para los católicos que quieran ser coherentes con su compromiso de fe. La obra termina con un apartado a sus Religiosas Hermanitas de los Ancianos Desamparados, poesías y los temas abordados en esta antología.

Los textos de la obra vienen codificados con unas siglas para una mejor referencia a los escritos, facilitando al lector localizar el tema y texto con facilidad.– P. HERNÁNDEZ.

MULLOR, Justo, *Entre el Cenáculo y Roma. El Vaticano II nos sigue aún esperando*, Ediciones Rialp, Madrid 2011, 12 x 19, 239 pp.

Libro meditativo sobre la realidad cristiana al hilo de una visita a Tierra Santa del autor, después de su carrera eclesiástica como obispo, nuncio apostólico, presidente de la Escuela Diplomática y miembro de la Congregación de los Santos. A medida que recorre los santos lugares de Jerusalén –el Cenáculo, el Calvario, el Sepulcro, el Templo...–, en la tranquilidad de un retiro en Emaús, durante un encuentro inesperado en Jericó, va reflexionando sobre el origen conciliador de la fe cristiana, que a lo largo de la historia hemos ido convirtiendo en piedra de confrontación con los judíos, nuestros “hermanos mayores”, y de división entre cristianos, nuestros “hermanos separados”, tal vez extraña a los hombres en general, nuestros hermanos. Por eso dice que el concilio Vaticano II nos ha señalado nuevos caminos de reconciliación, con los otros cristianos, los judíos, los creyentes y no creyentes, pero que “aún nos sigue esperando”. El carácter paradójico del hombre, el misterio de la libertad, ha vuelto la fe cristiana paradójica, llamada a pacificar ha alentado confrontaciones, requerida para ser liberadora ha aprisionado en instituciones partidistas. El Vaticano II ha sido la expresión de una esperanza, el sueño de una Iglesia mejor, que abarque los horizontes de nuestro tiempo, que reconozca el legado del primer pueblo de Dios, que acoja los anhelos de unidad cristiana, que se abra a todo hombre de buena voluntad. Ha sido un deseo, y los deseos y los sueños pueden realizarse solo cuando se trabaja tenazmente por ellos.– T. MARCOS.

EIZAGUIRRE, José, *Una vida sobria, honrada y religiosa. Propuesta para vivir en comunidad*, Ediciones Narcea, S.A., Madrid 2010, 21 x 13, 161 pp.

El autor de este libro, a partir de su experiencia como religioso, propone vivir un estilo de vida: sobria, honrada y religiosa en la comunidad, como respuesta del estilo de vida consumista de las sociedades occidentales desarrolladas. Esta forma de vida en comunidad debe ser asumida o concretarse en la vida consagrada y por otras formas de vida fuera de ésta, pues hay comunidades organizadas que dedican su tiempo a trabajar en una actividad o misión concreta, para construir una sociedad más justa y mejor, a través del compromiso ante las necesidades emergentes que encontramos en nuestro mundo. En cuanto a las necesidades emergentes, el autor hace una presentación de la realidad de nuestro mundo sumido en la desigualdad e injusticia y que el hombre consumista ha colaborado a crear.

Considero que el estilo de vida que propone el autor hace atractiva la vida consagrada, pues en la actualidad se trata de una búsqueda apasionada de Dios y de hacer presente su Reino, a través del compromiso en lo nuevos campos de misión. Finalmente, el estilo narrativo del autor es muy actual y claro a la hora de exponer sus ideas, pues te mantiene enganchado en la lectura.– R. DÍAZ.

Educación-Varios

GALLI, Leda, *Del cuerpo a la persona. El amor tal como se lo explicaría a mis hijos*, trad. J. R. Pérez Aragüena, Ed. Rialp, Madrid 2010, 21,5 x 14, 153 pp.

El libro es fruto de una serie de conferencias sobre educación para el amor, impartidas por Internet durante más de cuatro años. En él aborda los fundamentos biológicos de la sexualidad y los principios éticos que se desprenden de la lectura científica del cuerpo humano que hace la autora.

El objetivo es acompañar a los jóvenes en la búsqueda de orientaciones sólidas acerca del amor y de la sexualidad entendida como comunicación, que les lleven a una vida llena y de plenitud.

Trata todos los aspectos relacionados con el tema: la persona, la libertad, la sexualidad, la relación de pareja, la homosexualidad, los métodos anticonceptivos, el matrimonio... otorgándoles la profundidad que merecen y aproximándose a ellos con valentía, con la conciencia de saber que, en múltiples ocasiones, los planteamientos que hace van en contra de las tendencias actuales, y se encuentran ajenos en todo momento al reduccionismo o el relativismo tan presentes en nuestros días.

Sin embargo, además de aceptar los principios, que la autora recoge, que deben primar en todo el comportamiento humano, la lectura del libro suscita la reflexión y desde la certeza de estar en el camino más veraz, también suscita interrogantes, pues en un tema tan complejo como es el de la sexualidad no puede dejarse todo cerrado como si no fuera posible, cuando menos, la duda.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

MESEGUER, Juan, *La fiesta que no cesa. Textos de una cultura cristiana*, Ed. Rialp, Madrid 2010, 19 x 12, 127 pp.

El libro es una recopilación de textos de distintos autores representativos del pensamiento cristiano, a lo largo de la historia. Aparecen en él, tanto fragmentos de la obra de Tertuliano como de Benedicto XVI, pasando por San Agustín o San Juan de la Cruz. El mensaje no es otro que proclamar a toda la tierra la gran fiesta de la Pascua, el encuentro con Jesús resucitado. Los cristianos de todas las épocas, a través de la literatura también, han manifestado la alegría de sentirse hijos de Dios y redimidos por Él en Cristo Jesús.

El autor ha agrupado la selección de textos en torno a tres ejes, que forman tres bloques y expresan el sentido de la filiación cristiana: *Sentir como cristianos*, *Pensar como cristianos* y *Vivir como cristianos*. Finalmente, presenta como el enorme tesoro que son, alguno de los Salmos más significativos para él, y un Pregón Pascual que anuncia el eterno gozo de la salvación.

A pesar del paso de los años, el contenido cristiano de los textos perdura y continúa vigente, pues todos ellos suponen una búsqueda para dar respuesta a los grandes interrogantes que el hombre sigue planteándose, y lo hacen desde la certeza de haber hallado el sentido a la vida a la luz de la fe.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ALBUS, Stefan, *Santiago liegt gleich um die Ecke. Pilgern in Deutschland*, Gütersloher Verlaghaus, Gütersloh 2011, 21,5 x 13,5, 239 pp.

Para hacer el Camino de Santiago no se necesita venir a España. Éste comienza justo delante de la puerta de tu casa. Para los alemanes que no deseen recorrer un camino tan transitado o que el idioma constituya una frontera, ahora ya cuentan con nuevas rutas del Camino en su país. El autor describe su experiencia desde Dortmund hasta Tréveris, pasando por Colonia, Kronenburg, Hardtplätzchen... (7- 28 abril de 2009). Es el camino del encuentro consigo mismo de una persona no creyente pero que se interroga sobre el sentido de la vida. El autor buscó y encontró en el Camino la respuesta en un epitafio de una santa: "No hizo nada extraordinario, pero las cosas cotidianas las realizó de forma extraordinaria". Hacer de corazón y con paciencia todo lo que se tiene que hacer, éste es el mensaje del Camino según el autor, además que proporciona tiempo para encontrarse a sí mismo. No existe eso de "no tengo tiempo", sino falta de prioridades. El Camino anima a la gente a encontrar su propio camino sin proporcionar respuestas dadas. ¡Déjate seducir por la fascinación del Camino. Tu personal Santiago te espera. Cierra la puerta de tu casa y ponte en camino. ¿A qué esperas? Buen Camino contigo mismo y con los demás!- D.A. CINEIRA.

PACHO REYERO, Félix, *Huellas agustinianas en el Camino de Santiago (y otros temas Jacobeos)*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama 2010, 20,5 x 13,5, 532 pp.

El veterano periodista leonés Félix Pacho recoge en este libro una serie de doce ensayos. En su mayoría son fruto de charlas o conferencias del autor. Todos tratan sobre temas relacionados con el Camino de Santiago Aunque aparecen ahora revisados, con sólo dos excepciones (caps. II y VII), habían sido publicados previamente por separado en revistas y publicaciones de diversa índole. Son textos de extensión variable, llenos de erudición, con profusión de información (fechas, lugares, nombres...) a cargo de un amante y un entusiasta conocedor de las leyendas, tradiciones y chascarrillos de la ruta jacobea. Un buen número de los escritos recopilados en esta obra (caps. VI, VIII, XII) han aparecido en la revista especializada de estudios jacobeos y medievales *Iacobus*. En cambio, el que encabeza y da título al conjunto procede de *Revista Agustiniiana* 45 (2004). Por su interés nos referimos a él en las líneas que siguen.

El autor considera que la herencia de San Agustín ha dejado una impronta profunda en la espiritualidad del Camino. Siguiendo a los investigadores agustinos "que han abierto brecha sobre el agustinismo en el Camino de Santiago" (los PP. F. Campo del Pozo, B. Estrada Robles y P. Sahelices González) entiende que han sido tres los canales principales a través de los cuales se ha ejercido esa influencia: la presencia plurisecular de los canónigos regulares en la ruta jacobea (colegiadas, capillas, oratorios, hospitales, etc.), la implantación de la Regla de San Agustín entre varias órdenes religiosas y militares encargadas de la protección de los peregrinos y la actividad hospitalaria de numerosos conventos de agustinos y agustinas a lo largo del camino, desde los Pirineos hasta Compostela. Un ejemplo fehaciente de ello es la característica y repetida representación iconográfica del obispo de Hipona lavando los pies al Cristo peregrino (cf. pp. 111-115). Entre tal cantidad de datos hay alguna errata menor, como identificar a las agustinas del convento de San José de Villafranca del Bierzo como "agustinas *recoletas* de la Federación de Ntra. Sra. del Buen Consejo y San Alonso de Orozco" (p. 43, nota 82). Estamos ante un trabajo bien hecho, "un cuaderno de apuntes jacobeos" cuidado con mimo, que nos brinda documenta-

dos estudios y “páginas sazonadas de anécdotas e historias mínimas que son el mejor bocado de los relatos”, como señala S. Insunza en el Prólogo del libro.– R. SALA.

GIL MEANA, M^a. Luisa, *La pinacoteca del Escorial. Itinerarios y vicisitudes*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio S. Lorenzo del Escorial 2011, 14,5 x 23, 298 pp.

La presente obra se centra en el estudio de los avatares de la rica pinacoteca del Monasterio del Escorial, desde el fallecimiento de Carlos III en 1788 hasta nuestros días.

El libro documenta cómo los cuadros fueron expoliados por los franceses invasores a comienzos del siglo XIX; posteriormente, tras la recuperación de parte de ellos, muchos fueron objeto de traslados sin retorno y sustituidos por nuevas firmas. El desalojo de los jerónimos, primero, en 1838, y el de los agustinos entre 1936-1939, hizo que el monasterio quedase vacío y las pinturas estuvieran a merced de los nuevos rumbos políticos.

Del análisis y comparación de los catálogos que se han realizado en distintas épocas, y que se exponen a lo largo de la presente obra, la investigadora hace notar cómo un importante número de cuadros pasó al Museo del Prado, mientras que otros han desaparecido sin que se conozca su paradero, y abundan en estos momentos obras anónimas, junto con pinturas de Tiziano, Jordán, El Greco, Velázquez, el Bosco, etc.

En la actualidad los cuadros se encuentran repartidos entre los Nuevos Museos, la Basílica, las distintas dependencias del Monasterio, el Colegio Alfonso XII, el Centro Universitario María Cristina, la Casita del Príncipe, etc.

El estudio se completa con un índice alfabético de los pintores representados en la pinacoteca, con breves notas sobre su época, nacionalidad y estilo.

Se concluye con 16 páginas en color en las que se reproducen las pinturas más representativas de la colección, con obras de Tiziano, El Greco, El Bosco, Ribera, Velázquez, y Van Dyck, entre otros.

Un estudio muy valioso para conocer mejor lo que era y lo que es esta importantísima pinacoteca escorialense.– B. SIERRA DE LA CALLE.

EZCURRA, Julen, *Mi vida en la Amazonía. Andanzas de un músico vasco en la selva peruana*, Ediciones LarayaQuebrada 2011, 17 x 24, 230 pp.

El brillante Profesor de música, Director de coros y Compositor musical Julen Ezcurra se nos revela en estas “estampas” amazónicas también como un brillante y apasionado escritor. Su pasión y creatividad musical se transforma aquí en pasión y creatividad literaria que contagia con su autenticidad y entusiasmo. Desde el primer momento la lectura engancha al lector y nos hace compañeros de viaje en estos diez años de vida y aventuras por esas selvas peruanas.

La obra se divide en cuatro partes y un anexo. La primera, titulada “*Preludio hacia lo desconocido*” describe las peripecias del viaje desde Santander a Iquitos, pasado por El Callao y Lima. Pasa luego al bautismo de fuego y el encuentro con Iquitos y sus gentes, los Barrios de Bagazán y Belén y el trabajo en el Colegio S. Agustín. Particularmente importante es la descripción del viaje por los ríos Nanay, Chambira y Pintuyacu, al contacto con la selva amazónica y sus habitantes y el informe que posteriormente presentará al Vicario y al Prefecto de Iquitos.

En la segunda parte titulada “*El fascinante concierto de la selva*” el autor, con acierto, nos repropone cinco artículos que escribió hace 50 años y fueron publicados entonces,

en revistas misionales. Tienen la frescura de lo vivido en propia carne y nos presentan la vida de la selva, los misterios y poderes de la ayahuasca; el encanto de la música del maguaré; la destreza de Mariano el “mitayero” y la sabiduría del brujo Arcadio.

La ciudad de Iquitos en los años cincuenta del siglo XX, era un lugar de paso y punto de encuentro de personajes muy variados. La tercera parte con el título “*Sinfonía inacabada de artistas y viajeros*” nos habla de todo este mundo: la Colonia española de Iquitos, Jose Luis Ugarte, el Almirante Teixiera, los músicos Sánchez-Málaga, Teresa Guedes y Chabuca Granda, los numerosos conciertos sacros, C. Cavero-Eguskiza y la Escuela de Música y los encuentros con Hermann Becker, Martin Bormann y Miguel de la Cuadra Salcedo.

Pero Julen era y es esencialmente un músico de pies a cabeza y la pasión musical ha sido el eje de su trayectoria vital. Esto se nos refleja en la cuarta parte del libro titulada “*La irresistible pasión por la música*”. Aquí podemos acompañar al Director de Coro en sus múltiples conciertos de música coral en Iquitos y posteriormente en su viaje a primero a París –a la Escuela de Estudios Superiores de Música con los profesores Nadia Boulanger y Le Guenant– y más tarde a Roma con los profesores Anglés, Bartolucci y Renzi, con quienes se perfeccionará en composición y canto gregoriano.

Un anexo final está dedicado a la “*Música Peruana*”. Por un lado se presentan algunas características particulares de las músicas incaica, criolla y afroperuana, que influirán en las creaciones del Ezcurra compositor, para concluirse con una llamada a la conciencia ecológica, que evite la destrucción de la armonía de la selva.

La obra está presentada por el conocido periodista y corresponsal de TVE Agustín Remesal, –que formó parte de uno de los coros de Julen Ezcurra, en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid– y se concluye con un escrito del Director del CETA (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía) gran especialista en cuestiones amazónicas, Joaquín García Sánchez.

El texto –ya en sí mismo apasionante– se hace aún más atractivo con las abundantes ilustraciones de grabados y fotografías de Julen Ezcurra, la selva amazónica peruana, los pueblos indígenas, así como de los distintos personajes de los que se habla en la obra y de los coros y conciertos celebrados por América y Europa.

El libro está acompañado por un CD que recoge una selección de obras corales de Julen Ezcurra –originales o armonizaciones–, de los folclores peruano y vasco, en grabaciones realizadas por el Coro de la Universidad del País Vasco, que fue fundado por el maestro en 1977 y al que dirigió hasta su jubilación.

Estamos seguros que esta publicación tendrá una calurosa acogida no solamente por los muchos que han conocido al gran músico Julen Ezcurra, sino también por todos los amantes de la música y de las culturas amazónicas.– B. SIERRA DE LA CALLE.